

JSU
OFENSIVA
*juventud socialista unificada
sector oeste*

AÑO II-NUMERO 10
MADRID, 18 DE
ABRIL DE 1937

EL CONGRESO DE
ALIANZA se ha cele-
brado. Trabajemos
con ahinco para que
sus experiencias sean
puestas en práctica
enseguida.



Ayuntamiento de Madrid

Rafael Jiménez Carrasco

En nuestro tremendo dolor de ahora, recordamos la alegría que nos produjo la presencia de Rafael en nuestra antigua Casa. Le conocíamos de años atrás por su trabajo entre los estudiantes. Formaba en la vieja guardia de la juventud. Y ahora le teníamos ante nosotros con su uniforme de suboficial del Ejército. Durante su estancia obligatoria en él, había estudiado y llegado hasta ese grado. Venía a poner lo aprendido al servicio de nuestra causa. ¡Qué entusiasmo entre todos los nuestros! Decenas de camaradas, que aún no habían marchado a los frentes, le siguieron alborozados hasta la Sierra.

Cuando la prensa diaria pregonaba la valentía y el esfuerzo de nuestro amigo, sentíamos el orgullo de que fuera uno de los nuestros. El ayudó a Paco Galán en el difícil trabajo de los primeros momentos. Lugarteniente del bravo caudillo de Somosierra, impidió con sus dotes de organizador, su energía y su inteligencia el avance de los sublevados. Desde entonces, Madrid es inexpugnable por la Sierra.

Llamado por nuestra Juventud Socialista Unificada, Carrasco regresa y comienza a organizar el Batallón glorioso al que siempre permanecerá unido su nombre. Jamás trabajamos con actividad tan febril como en aquellos días. Carteles, millones de octavillas y manifiestos, transparentes cruzando las calles, ofrecían a la juventud un puesto de honor. Y las compañías iban surgiendo. El no podía esperar. Pidió el frente de más peligro y allí marchó a pelear. Santa Olalla conoce bien el coraje del jefe a quien las balas alcanzan por ser el último en la retirada.

Pero su convalecencia no podía ser tranquila. La difícil situación por que atravesábamos, exigía todos los esfuerzos. Y él los hizo. Dos batallones completos han portado las banderas de la Juventud bajo su mando.

¿Quién puede olvidar aquellos días...? El cuartel... El brazo del jefe en cabestrillo... y centenares de hombres jóvenes respondiendo como máquinas, electrizados por su voz de mando. Obedeciendo como lo hacían en el frente, cuando con él pasaban los ratos más duros, las peores calamidades, los momentos de alegría.

Estudioso, con el deseo de superarse cada día, ha ido contribuyendo a forjar este poderoso Ejército Popular del Centro al que miramos con tanto cariño. Supo ser jefe y camarada. Por eso, cuando su batallón ingresa en una Brigada y él es nombrado jefe de Estado Mayor, los antiguos milicianos seguían viéndole como el Comandante querido del JOVEN GUARDIA.

Ahora acababa de ser nombrado Jefe de organización del Estado Mayor de un Cuerpo de Ejército, cuando la muerte nos le ha arrebatado. Jamás en su brillante ascensión olvidó su calidad de militante y a sus viejos camaradas. Por eso nuestra Conferencia le aplaudió como a nadie, y el Congreso Alianza de la Juventud le elevó a la dirección de Madrid de nuestra Juventud Socialista Unificada.

Con sus 22 años constituía una de las más legítimas esperanzas de la nueva generación española. Rafael Jiménez Carrasco ha pasado en Madrid—desde su ataúd—la última revista a su JOVEN GUARDIA. Los soldados con los puños crispados han jurado venganza para el gran jefe querido. Al levantar, más firme que nunca, nuestra bandera—que envolvía su cuerpo sin vida—nosotros prometemos continuar por la senda en que él marchó, hasta la victoria. La bandera de la unidad juvenil, por la que él tanto luchó, cobijará a todos los jóvenes y les conducirá al triunfo.

Para vengar al amigo, al camarada querido, sigamos su ejemplo, superémonos en cada instante y trabajemos incansablemente por que la Alianza de la Juventud madrileña pueda ayudar a nuestro Gobierno y su Junta Delegada a destruir más pronto al enemigo. Mientras tanto: ¡Ni paz ni cuartel al invasor y a los traidores!

Energía en los militantes

Mucho se ha hablado de educar a los jóvenes, pero nosotros no hemos hecho nada; hemos creído que con palabras teníamos bastante. Tenemos que terminar con esta manera de pensar si queremos que la creación de nuevos cuadros sea una realidad. En la actualidad tenemos unas escuelas de capacitación política, de las cuales nos preocupamos poco, y esto no debe continuar. Ha de procurarse que estas escuelas sean más amplias y tengan por ellas más interés, no sólo los comités, sino también los jóvenes que asisten a las mismas. Ahora bien, si nos resignamos a que sólo haya una escuela en el Sector, veremos que la capacitación de los jóvenes se hace de una forma muy estrecha, pero si conseguimos que estos jóvenes que han aprendido en quince o veinte días lo elemental de cómo debe trabajar la juventud, vayan a sus grupos y ellos mismos organicen un tipo de escuela sobre la práctica del trabajo diario, veremos que en el mismo tiempo hemos interesado para la guerra a muchos más jóvenes.

Esto todavía es poco. Nosotros, si queremos que los jóvenes

Comunicado

Con mucho gusto, y por su gran interés, reproduciremos a continuación una carta que ha recibido el Grupo Juvenil «Juanita Rico.»

«Estimados compañeros, salud:

La presente es contestación a la vuestra, que por conducto de unas compañeras, llega a nuestras manos, la cual cogemos con el agrado que merece, por creer que ya llega la hora de esa alianza que nosotros tanto hemos preconizado y a la que vosotros dais un viva.

También con la misma recibimos unos obsequios que vosotros mandáis, lo que recogemos con el mayor agrado por tratarse de compañeros que, como nosotros, están dispuestos a esa Alianza Juvenil para que sea la que en un día próximo, nos conduzca juntos a ese camino que tanto deseamos de cultura y libertad, de un pueblo honrado y trabajador.

Sin más que esperando recogáis estas sinceras palabras de estos compañeros confederados, y un sincero agradecimiento a las compañeras que sin mirar el sacrificio moral y el peligro material, trabajan sin descanso por la Alianza Juvenil Revolucionaria.

BATALLON TOLEDO.

5.^a División Orgánica-Brigada 39

A los compañeros del círculo Juvenil «Juanita Rico».—Madrid—

* * *

Por nuestra parte, y comentando esta carta fraternal, nos interesa resaltar que la actuación del grupo juvenil Juanita Rico, debe servir de ejemplo y estímulo a otros grupos, en lo que se refiere a la ayuda a nuestros combatientes, fortaleciendo así la Alianza de la Juventud.

rindan el mayor trabajo posible, tenemos que buscar sus gustos y aplicaciones, y entonces, a través de estos cursillos, observaremos con gran realidad, que hay jóvenes que dentro de la generalidad y variación de los problemas de la juventud, unos les agradan más que otros. Para lograr la mejor capacitación de estos militantes, debemos de crear en el Sector unas clases especiales para sacar jóvenes para los Sindicatos; clases a las cuales no puede faltar la ayuda de todas las células. Y no solamente lograr jóvenes para los Sindicatos, sino que se debe procurar también que las muchachas tengan su escuela con sus problemas, para que todo este trabajo simplifique la escuela del Sector que de esta forma puede tener un grado superior.

Es indudable que los jóvenes no sólo se van a educar con cosas teóricas. La juventud debe aplicar todas sus enseñanzas en el trabajo diario. Lo que nosotros no podemos permitir es que los jóvenes que vienen a engrosar nuestra organización, no nos preocupemos de ellos, pues sería tanto como demostrar el afán de mantener siempre los mismos cuadros en las direcciones. Por lo tanto, los jóvenes que quieran educar a los demás, no deben cerrar el paso a los nuevos militantes, pues ante todo debemos ser partidarios de la cultura en general.

Nuestros jóvenes en el Congreso

Habla el Secretario General de nuestro Sector, camarada Cela:

¿Qué hemos hecho por el Ejército popular?



En la constitución del primer batallón de la columna Mangada, tuvimos una participación decisiva y el entusiasmo se desbordó con el JOVEN GUARDIA. La ayuda decisiva de nuestro gran camarada Rafael Jimenez Carrasco en el aspecto técnico y de organización, contribuyó enormemente a poner en pie la unidad que es nuestro orgullo. Encuadrados con compañeros que habían regresado de los frentes, debido a la desorganización existente, marcharon los mejores de los que habían permanecido en Madrid. La Escuela Militar de la calle Mayor pasó a nuestra dirección. En ella recibieron instrucción centenares de jóvenes, partiendo para los frentes a los pocos días.

Decenas de compañeros nuestros engrosaron la P. U. A., en uno de cuyos batallones nuestro Gregorio Herreros ha llegado a comandante, ganando paso a paso sus insignias, desde simple miliciano. En las Compañías de Acero, en otras unidades del 5.º Regimiento, como ahora en la División Lister, uno de cuyos batallones manda nuestro Juan Rodríguez Zarzalejo, el que se fué a la Sierra de miliciano sin quitarse la corbata y ahora ha hecho perder hasta la camisa a los fascistas italianos; en los batallones del «Frente de la Juventud» mandados por Eduardo García, nuestro camarada al que los fascistas no han podido matar ni en los atentados de antes ni en los combates de ahora; en los batallones de la Federación, etc.

Además de Carrasco, jefe de organización del Estado Mayor de un Cuerpo de Ejército al frente del «Joven Guardia» en Extremadura; de «Corbata», herido igualmente en combate y de Eduardo, que lo fué en Usera, hemos dado al Ejército Popular hasta 10 comandantes; Blas, del Estado Mayor de una división; Pareja, Martínez, etc., entre ellos Gay y Martín, caídos gloriosamente por la causa de la juventud. Los oficiales se cuentan por decenas y entre ellos hay algunos que son un verdadero ejemplo, como el teniente de dinamiteros Eloy Castellano, de 17 años, salido de la vieja Federación de Pioneros. Camaradas en la Brigada de tanques, en la Legión de Asalto, en Carabineros, en la Compañía de guerrilleros de la 10.ª División, en la Escuela de Aviación, en transmisiones, en artillería y en aviación. Es claro que hemos pagado muy caro nuestro tributo de sangre, pues desde la caída de Carmelo, nuestro gran dirigente de 17 años, son muchos los que han entregado generosamente su vida, tantos que nos es imposible enumerarlos.

Nuestro trabajo político en el Ejército no ha sido todo lo bueno que hubiéramos deseado, pero hemos tenido Comisarios po-

líticos antes de existir oficialmente. Y no hay que demostrar cuanta influencia tuvieron en el levantamiento de la moral. Muchos de ellos son ahora Comisarios de guerra, entre ellos Cone-sa, inspector de División; Carlos García, Herrador y Jerónimo, Comisarios de brigada y toda una serie de otros en batallones y compañías, como Mangas—Comisario de caballería—y González, de artillería, que ponen bien alta nuestra intervención en el Ejército. Ellos, e innumerables militantes de nuestro Sector, han creado Hogares del Soldado que son un modelo y sirven para fortalecer diariamente la capacidad combativa de nuestro gran Ejército. Tenemos que decir que nuestra línea política respecto al Ejército nos parece perfectamente justa y producto de la experiencia sacada del propio frente. Estamos identificados con ella y la seguiremos. Los jefes y comisarios, los soldados que damos al Ejército no nos pertenecen a nosotros. Son los representantes del Frente Popular y sólo tienen que obedecer a nuestro Gobierno y a sus delegados. No deben de mantenerse grupos políticos especiales que minen la disciplina militar, pero todos los jóvenes, de cualquier tendencia que sean, deben trabajar juntos por reforzar la disciplina y la organización, por aprender cada día más, por ayudar a los nuevos, por aplastar a los provocadores, por todo lo que sirva para ponernos en condiciones de aniquilar antes a nuestros enemigos.»

Una stajanovista de nuestras Fábricas

Recibe nuestro más entusiasta saludo, camarada Paquita Pedrosa. Nosotras estamos orgullosas de tenerte entre nosotras. De ahora en adelante serás el ejemplo para nuestro trabajo.

Cuando te veíamos en aquella tribuna de nuestro Congreso de Alianza, por la cual desfilaron tantos y tan grandes valores de la juventud, sentíamos una gran emoción de que tu fueses de nuestro Sector.

Pero no sólo sentimos emoción; sentimos otra cosa: sentimos un poco de vergüenza. Y lo sentimos porque sabemos que comparado con el número de jóvenes de nuestro Sector, sólo una era stajanovista. Sentimos deseos de estar junto a tí en aquella tribuna y nos hicimos el firme propósito de ostentar en nuestro pecho la condecoración de trabajo. Y lo prometimos y lo cumpliremos.

A la Conferencia de muchachas de Madrid iremos, pero iremos, habiendo aumentado y mejorado nuestro trabajo, de hacer

toda clase de sacrificios y esfuerzos, para ser merecedoras de ese galardón, como tú, compañera Paquita, como tus compañeras de fábrica, para salir de ella, no sólo con las enseñanzas dignas y de la hora presente que habremos de sacar, sino además con el emblema stajanovista, orgullo de toda la juventud.



MIAJA: Vosotros, la juventud, sois la base para que España sea lo grande que ha sido antes.

PALABRAS AUTORIZADAS DE VARIOS COMPAÑEROS

ARCONADA

«Nosotros luchamos por la República democrática y parlamentaria del 18 de julio que dió a la juventud todas las posibilidades de desarrollo, que entregó a los campesinos las tierras, que puso bajo las manos de los obreros las fábricas de nuestro país, que ha puesto en manos del pueblo y de la juventud todas las instituciones legales del régimen democrático. Luchamos por la República democrática y parlamentaria que ha posibilitado que centenares de nuestros mejores compañeros sean hoy comandantes, sean jefes del Ejército del pueblo. Por la República democrática y parlamentaria que nos ha permitido crear a jóvenes stajanovistas que van dominando la técnica profesional, que ha permitido la creación de un Ejército Popular, que ha posibilitado a toda la juventud educarse en todos los aspectos, en primer término en el militar. Es ésta la República democrática que nosotros queremos.»

MESÓN

«Nosotros queremos que nuestro Congreso sirva para estrechar las relaciones entre las dos grandes Centrales Sindicales y, tenemos interés en remarcarlo, para estrechar las relaciones entre

esos dos Partidos de la clase obrera: el P. C. y el P. S. Tiene que ser así, y no sólo reforzar sus relaciones, no sólo poder trabajar más unidos, sino que de ellos esperamos sus consejos, su ayuda directa para reforzar la unidad de nuestra propia organización, para que ellos ayuden contra todos los intentos que pudiesen existir de trabajar en contra de la unidad de nuestra organización, principio fundamental para lograr unir a toda la juventud madrileña, y a través de esta ayuda que nos presten, a través del trabajo que nosotros realicemos por unir a toda esta juventud madrileña, queremos también que se creen condiciones para que en España no existan más que el Partido único de la clase obrera. Los más ardientes defensores de nuestra unidad tienen que ser los dos grandes Partidos, en conjunto con todos los que constituyen el Frente Popular.

CELA

«Estamos sellando nuestra unidad. Está ya sellada a través de nuestros pactos. Con toda cordialidad, no suscitamos discordias planteando lo que nos separa. Pongámonos a trabajar juntos, y a medida que vayamos cumpliendo nuestras tareas irán surgiendo otras nuevas.»

MIGUEL SAN ANDRÉS (DE IZQUIERDA REPUBLICANA)

«Dícese de un padre que tenía una hacienda y varios hijos; al morir la hora de su muerte, les llamó a todos y le dijo al más pequeño. «Vete arriba y baja un haz de cañas». El menor obedeció. Le entregó el padre a otro de sus hijos y le dijo: «¡Rómpele!» Este intentó hacerlo y no pudo conseguirlo. Entonces se lo pasó al otro y así sucesivamente a los demás. Ninguno consiguió romperlo. Entonces, el padre, moribundo aún, tuvo fuerzas para, desmenuzando el haz, ir rompiendo caña por caña. Hecho lo cual, les dijo: «Este es el ejemplo de vuestra vida.»

«Si estáis todos unidos nadie será capaz de romperlos, pero si os dividís, ¡qué fácil le será al fascismo acabar con toda la juventud española!»

JOSÉ ALONSO (DE LA AGRUPACIÓN SOCIALISTA)

«Mi presencia en este Congreso significa la adhesión más entusiasta del Partido Socialista a la Alianza de la Juventud. Hay que

orientar todos nuestros esfuerzos con el único fin de ganar la guerra.»

LUIS C. GIORLA (DEL PARTIDO COMUNISTA)

«El Frente Popular nos dió la victoria el 16 de febrero y nos hará ganar la guerra. Para fortalecerle, y, ante vuestro ejemplo, el Partido Comunista os promete no escatimar ningún esfuerzo para lograr: un sólo Partido de clase y una sola Central Sindical.»

SANTIAGO CARRILLO

«Frente a los que dicen que nuestra juventud es una organización híbrida y que nuestra política carece de contenido y de fondo, nosotros contestamos que la juventud «híbrida», la juventud «sin contenido político», la juventud «que no sabe con quien está y de quien es», es la juventud que defiende Madrid, que dá su sangre por la capital de la República y por la libertad de España; es la juventud gracias a la cual vosotros podéis estar en la retaguardia cómodamente, criticando, hablando, pero sin hacer nunca nada que pueda ser útil para ganar la guerra.»

La guerra se gana trabajando mucho. Nosotros, la juventud, tenemos que trabajar y toda nuestra discusión debe ser: cómo ganar la guerra al fascismo.



CONGRESO ALIANZA DE LAS JUVENTUDES.—LOS CAMARADAS MIGUEL SAN ANDRÉS Y VIDAL, EN SUS BRILLANTES INTERVENCIONES. UN ASPECTO DEL LOCAL. (EN PRIMER TÉRMINO, NUESTROS CAMARADAS CARRASCO EGIDO, OLMOS, CELA Y BABIANO)

Los jóvenes de todos los matices, cuando nos pregunten, cuál es nuestra bandera, diremos: es una España libre, fuerte, sana y feliz.

S. Carrillo.

Ayuntamiento de Madrid

PROBLEMAS DE RETAGUARDIA

Es muy frecuente que los soldados reciban cartas de sus familiares, en las cuales se quejan de que la adquisición de víveres en Madrid no es nada fácil y de que están horas y horas en las colas. Y yo quiero hacer comprender a estos familiares de los camaradas soldados, en especial a las mujeres, por qué sucede ésto y cómo lo podrían evitar.

Vosotras, mujeres, en vuestra heroicidad inconsciente y suicida, y en vuestro amor a Madrid (el Madrid heroico y sufrido), no habéis llegado a comprender, que sois una traba para nuestros combatientes y para nuestro triunfo sobre los intervencionistas extranjeros.

No os dáis cuenta que los camiones que actualmente se necesitan para traer víveres son necesarios para trasportar material de guerra a los frentes, para trasladar nuestras fuerzas de un lado a otro y para cosas de suma importancia para nuestra guerra. ¿No pensáis que quizá pudiera quedarse un frente sin munición por no disponer de camiones suficientes?

Y la gasolina que estos camiones consumen podría ser necesaria para los aviones de nuestra heroica y valiente aviación que nos defiende a todos, a los soldados y a la población civil.

No pensáis, que trasladándoos a otra población que tenga mejor servido el abastecimiento, terminarían vuestras penalidades en las colas. Y al Estado le quitaríais

un quebradero bastante importante que ahora tiene con este problema.

Daos cuenta que estando en Madrid, exponéis vuestras vidas y las de vuestros queridos hijos y familiares, bajo los obuses y las bombas de la aviación enemiga. Que tampoco (por vuestra culpa) nuestros soldados gozan de la tranquilidad moral necesaria para ellos, después de las penalidades de la guerra, sabiendo que sus familias y sus hijos están expuestos como él, a morir, pero sin beneficio para nuestra causa. Ellos pasan bastantes penalidades en la guerra para que vosotras se las aumentéis.

No creáis que cuando se lanzó la consigna de EVACUAR, se hizo por capricho de alguien. Ya véis cuantas vidas ha costado vuestra intransigencia.

Era necesario cumplir aquella consigna para defender vuestras vidas y las de vuestros hijos.

¿Qué culpa tienen las criaturas para que se las exponga bajo la barbarie fascista?

¡Pensad lo que sufrirías si vuestros hijos queridos caen muertos por la metralla o si (y esto es per) quedan heridos se los tiene que amputar algún miembro. Cuando sean mayores y mientras vivan, serán una acusación patente para vosotras verles desgraciadamente impedidos.

Y por el contrario, pensad en vuestra felicidad y la de vuestros nenes, evacuando Madrid y poniéndoles a salvo de la metralla. Viviréis tranquilas, vuestros hijos

podrán jugar en los jardines de la población, podrán salir con vosotras al campo, irán a la escuela y vosotras estaréis tranquilas porque no les pasará nada.

Evacuando Madrid tendréis una vida feliz y dichosa, mientras que continuando aquí, no tenéis sosiego ni tranquilidad y es muy probable que perdáis a vuestros queridos nenes.

¿Es que nuestros combatientes no han de tener tranquilidad por vuestra culpa? ¿No os aconsejan ellos mismos que evacuéis? ¿Por qué, entonces, no reconocéis esta necesidad? ¡Pensad que entorpecéis nuestro triunfo al restarnos camiones que son necesarios para el frente y servicios de guerra, que por vuestro ceguedad se pierden vidas preciosas de seres humanos!

¡No lo penséis más y evacuad rápidamente! ¡Se avecinan grandes y sangrientos combates! ¡Si el fascismo es derrotado en el frente de batalla, se vengará con su aviación y sus obuses en la población civil! Evacuando terminaréis de pasar penalidades y vuestros hijos estarán bien alimentados y a salvo de las bombas y obuses de la canalla fascista internacional.

¡¡Por lo más sagrado para todas vosotras!! ¡¡Por vuestros hijos, los combatientes os exigen que evacuéis Madrid!

ANTONIO SAAVEDRA.

Comisario Delegado de Guerra.

Opina «Alerta» sobre el Congreso

He asistido, en representación de las Escuelas ALERTA, a las deliberaciones del Congreso Alianza de la Juventud.

En él se ha oído la palabra responsable, sincera, dura y enérgica de los hombres del frente, de los jefes como Miaja, Líster, Ortega, «El Campesino»; de los jóvenes antitanquistas, de los jóvenes que mandan grupos de guerrilleros; de los jóvenes aviadores, héroes del aire; de los marinos; de los artilleros que con las cortinas de fuego de sus cañones defienden Madrid; del soldado que sabe que lucha por una España de paz, de cultura y de trabajo, y todos nos exigen la unión, sobre todo y por encima de todo. Se ha escuchado la voz de los stajanovistas, de los héroes del trabajo en la retaguardia, que día tras día y hora tras hora se afanan sin descanso por intensificar la producción de guerra. La voz de los jóvenes campesinos que saben que la tierra que labran es suya y trabajan sin reparar en sacrificios para abastecer a los que le defienden de sus enemigos. La voz de las muchachas, de las jóvenes que tanto han ayudado, y ayudan, a los hombres con su aliento y trabajan en fábricas, talleres, hospitales, etc.

También ha tenido eco en el Congreso la voz de los jóvenes de ALERTA que quieren ayudar a sus hermanos héroes del frente y de la retaguardia y se educan cultural, política y militarmente para formar, si es preciso, los batallones de reserva y trabajar en la retaguardia con el fin de que puedan ir al frente los hombres útiles. La voz de los partidos y organizaciones juveniles: republicanos, libertarios, socialistas unificados, sindicalistas; todos coincidentes, con mayor o menor tesón, a favor de la unidad. Y no obstante... ¿Se ha pensado en la responsabilidad que contraemos ante el mundo, ante España, ante los jóvenes asesinados por el fascismo

en el territorio faccioso, ante los jóvenes muertos en el frente de combate; ante las madres y los hijos asesinados por la metralla fascista; ante los jóvenes que luchan en las trincheras por defender nuestra vida; ante los jóvenes que trabajan en la retaguardia? Los cadáveres de las víctimas del fascismo nos exigen la unidad. Los que luchan y los que trabajan también nos lo exigen, y si no la cumplimos nos repudiarán y se volverán contra nosotros. Recuerdo con emoción la palabra de un joven al que el fascismo había asesinado su familia y sus amigos en el territorio que tienen bajo su yugo, y que se encuentra en el frente combatiendo a los que así han destrozado su corazón, un corazón que no muere, sino que alienta al deseo de una España justa, próspera y feliz. Este joven decía: «Si los que ponen tantas trabas a la unidad, hubiesen estado un día, siquiera una hora en el frente, no hablarían así». ¿Qué motivos impiden la unión? En el frente esta unión es un hecho; en las fábricas y talleres se labora juntamente; en las Escuelas ALERTA se educan todos los jóvenes sin distinción.

Se lucha, se muere, se trabaja conjuntamente. ¿Por qué no se realiza la unión? Hágase de una vez y para siempre, buscando los medios que puedan unirnos y no los que nos desunan. Como se ha dicho en el Congreso hágase ésta de abajo a arriba, que sea la masa la que haga la unión y si los dirigentes la estorban que la masa arrolle a los dirigentes. Hágase pese a quien pese y caiga quien caiga. ¡Desdichado del que intente romperla, del que intente evitarla! El puño de hierro de la juventud le aplastará como a un reptil!

LUIS FERMIN.

(De la Escuela ALERTA 17)

EXPERIENCIAS

Ya ha terminado el Congreso. En aquél gran comicio hemos oído las voces autorizadas de los representantes de las demás organizaciones juveniles, y a todos nos guía un deseo de llegar a la unificación, no por pactos y manifiestos firmados, sino en una inteligencia común de las bases.

Pero yo, punto por punto y organización por organización, voy a ver lo que encierran las palabras de cada representante.

En primer lugar hubo informes de tareas realizadas; en estos informes, de nuestros secretarios general y de organización del Comité de Madrid, sacamos en consecuencia los grandes trabajos y esfuerzos que ha realizado nuestra organización en ayuda a la guerra y del Gobierno del Frente Popular, y las normas para robustecer la unificación por la base, porque como decía—y muy bien dicho—un camarada libertario, la unificación no debe ser entre Iñigo y Arconada, sino en una inteligencia común por las masas.

Los compañeros republicanos se manifestaban de acuerdo con nosotros en un trabajo que nos encamine hacia una franca y clara alianza. Entre todas las intervenciones se distingue por su acierto, la del compañero de Unión Republicana que decía: «Es hora ya de que se clausuren y se investigue quiénes son esos jóvenes que escriben artículos en ciertos órganos que más que facilitar la unión provocan la desunión»; y también la de un compañero conocido por su gran esfuerzo en la realización de la Alianza. «Queremos una juventud nueva; aquí se debe de dejar a un lado todas las ideologías y trabajar unidos para la ayuda a la guerra. Nosotros también estamos de acuerdo con ellos y sobre ese fin trabajamos.»

Pero con gran descontento, y es hora de que hablemos claro, los camaradas libertarios no están de acuerdo con todo esto. Ellos se olvidan de las palabras de nuestro camarada Melchor, que recordaba las que dijo nuestro gran Medrano en Valencia, y que fueron: «Apartemos todos

los puntos que nos desunen y cojamos todos los que nos unen». Es claro y concreto que si los libertarios plantean cuestiones de índole que a nosotros, en estos u otros momentos, no nos interesan, es natural que la unificación no llegará a ser un hecho; pero si por el contrario a ellos les guía el fin que a todos los antifascistas, que es lanzar de una vez y para siempre de nuestro suelo al fascismo invasor, nos tendrán siempre a su lado.

Reconozcan los camaradas libertarios las palabras de los combatientes que allí hicieron oír su voz. Hubo algunos que decían cosas diferentes de sus problemas por otras de sus especialidades, pero todos, absolutamente todos, coincidieron en que en el frente nadie ni ninguno, sabe a qué partido u organización sindical pertenece, todos obedecen a sus jefes y tiran sus regalos contra el partido fascista. Por tanto es una consecuencia lógica que allí no hay diferencias, allí no hay ideologías, allí no hay más que un fin común, que es ganar la guerra.

Y ahora pregunto yo: nosotros, en la retaguardia, ¿qué fin nos debe guiar? ¿Sabemos que una realidad lógica la retaguardia siempre debe de ser la ayuda a la vanguardia? ¿Es comprensible que nosotros no estemos de acuerdo en ayudar a los compañeros del frente? Yo creo que esto no es justo.

¿Cómo se ayuda a la vanguardia? ¿Acaso no se la ayuda con las brigadas de superproducción, con la educación del soldado, con el reconocimiento absoluto del Gobierno del Frente Popular o en su lugar la Junta Delegada de Defensa, donde están representados todos los partidos y organizaciones; con la nacionalización de las industrias del material de guerra, cuyo control ha de estar dirigido por el Gobierno, pues éste es el que dirige la guerra en todos los frentes; con la creación de reservas; con la ayuda moral y material a los frentes? Con esto todos coincidimos; pues, entonces, ¿a qué plantear otras cuestiones que no están alrededor de las necesidades del momento? Yo creo que es-

to ha de ser completamente contrario a la unificación.

Entre otras muchas cosas que dijeron los camaradas libertarios, está el deseo de plantear en una asamblea juvenil, donde todos los problemas han de ser juveniles, adoptar al momento, era de que la U. G. T. y la C. N. T. no se fusionarían nunca. Y hacían más preguntas, propias de la infancia.

Compañeros de la U. G. T.: queréis ingresar en la C. N. T. y viceversa, y claro, todo el mundo contesta hoy que no. Pero si por el contrario el camarada libertario se hace a la idea de que tanto la C. N. T. como la U. G. T. son dos organizaciones apolíticas con el único objeto de lograr el mejoramiento de los obreros, sacaremos en consecuencia que las dos grandes centrales sindicales pueden fundirse, eliminando, si quieren, los dos carnets y quedarse solamente con uno.

Yo desearía que, sin llegar a escribir artículos groseros como se hace ahora, llegásemos, condensando letras y palabras, a la tan deseada Alianza Nacional de la Juventud, resolviendo con franqueza todos los problemas a realizar.

Hablaron también, y no quiero pasarlo por alto, los camaradas sindicalistas. Ellos dijeron: «Venimos a trabajar, nosotros hemos recogido las proposiciones y vamos a intensificarlas, porque son de ayuda al Gobierno y a la Alianza.»

Por último he de decir que nosotros, camaradas, queremos una juventud nueva, fuera de rencillas políticas. Y vamos a pedir al Ministro de Instrucción Pública, que establezca muchas escuelas superiores para que en su día, se cumpla lo que dijo nuestro camarada Carrillo, «los técnicos de las fábricas de la industria, etc...» Y de esta forma veremos realizada una cosa que el movimiento empezado el día 18 de julio instituyó, y que, pese a quien pese, ha sido para obtener las mejoras tan ansiadas que la juventud trabajadora tiene merecidas.

BOBER.

“Nuestra prensa ha ido mejorando progresivamente. Hoy nuestro periódico OFENSIVA es querido y esperado por todos. Tiene una tirada de 10.000 ejemplares y han aparecido ya hasta diez números”

(Del informe de CELA en el Congreso.)

LAS MUCHACHAS

Las jóvenes de Madrid preparamos nuestra Conferencia. Esta será la primera gran Asamblea de todas las muchachas madrileñas, la gran reunión donde tomarán parte toda la que no quiere el fascismo.

Obreras de fábricas y talleres, héroes de la producción, las que trabajan en el comercio, en las oficinas, en los hospitales, las muchachas del campo, todas las jóvenes de Madrid juntas, de todas las tendencias, y todas antifascistas, discutiremos la forma de aunar nuestros esfuerzos de trabajar; todas juntas en esta lucha por la independencia de España.

Trabajaremos, lucharemos unidas sin separarnos nunca hasta el logro de nuestras aspiraciones.

Es claro que a nuestra conferencia tenemos que ir con un balance de trabajo realizado por nosotras. Hay que llevar resultados, ejemplos prácticos de estos trabajos.

Entonces es preciso duplicar nuestro esfuerzo; hay que organizar nuestro trabajo de forma que cada hora, que cada día, obtengamos de él trabajos positivos.

GENERAL MIAJA:

“Si hay algún amante de la juventud, ese soy yo“

NOVOS DÍAS DE CONCENTRACION CON EL SECTOR

Lunes, a las seis y media de la tarde:

Secretarios Generales

Martes, a las seis y media de la tarde:

Secretarios Sindicales

Miércoles, a las seis media de la tarde:

Secretarios de Agitación y Propaganda

Jueves, a las seis y media de la tarde:

Secretarios de Organización

Viernes, a las seis y media de la tarde:

Secretarios Culturales

Nuestro Sector tiene que dar el ejemplo a todo Madrid; nuestras delegadas son las que tienen que decir cómo han trabajado más cada día, cómo han aumentado su trabajo. Todas nuestras delegadas tienen que ser verdaderas heroínas de toda clase de trabajos.

Cada fábrica o taller de nuestro Sector, tiene que presentarse a nuestra Conferencia transformadas en Brigadas de Choque. Nuestro Sector es el que más grupos de capacitación cultural y social tiene que presentar.

Este Sector tiene que llevar a nuestra Conferencia a todas las jóvenes de nuestras barriadas. Es necesario poner en tensión a todas, que no quede una joven que no se interese por nuestra Conferencia que no labore para ella. Ni una sola joven debe desconocerla, hay que hacerla llegar hasta los últimos rincones de Madrid.

A trabajar, pues. Nuestra Asamblea va a señalar el camino de todas las jóvenes de España.



Tomar una trinchera al enemigo, vale más que cien frases sobre la Revolución Social.--(SORIANO.)

Pedimos a las demás organizaciones juveniles, que dejen algo de sus principios para lograr la ALIANZA JUVENIL.

VISADO POR LA CENSURA

Imp. de la Juventud Socialista Unificada.—Sector Oeste

Ayuntamiento de Madrid